

Fecha: 15-02-2026
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Cuerpo A
 Tipo: Cartas
 Título: **Cartas: Kast y la democracia iliberal**

Pág.: 2
 Cm2: 525,8
 VPE: \$ 6.907.268

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida

los dirigentes históricos y actuales de la isla. Hasta el día de hoy, las necesidades del pueblo han sido subordinadas a una ideología y liderazgos mesiánicos, con una fatal ausencia de realismo.

Terquedad que permanece a pesar de constatar que sus históricos apoyos, Rusia y China, se han convertido al capitalismo y negocián con la potencia occidental repartiendo el planeta. Rusia se quedará con el Donbás y China recuperará Taiwán. Es claro que Cuba es un daño colateral de esa repartija. Más allá de palabras y gestos de buena crianza, la han abandonado.

América Latina quiso entenderse como un continente, pretensión que no ha pasado de ser más que una ilusión. En un cuadro de grandes bloques territoriales, económicos y humanos, en este lado del mundo cada país es una isla y hace lo que puede para su inserción en un planeta hiper globalizado, buscando proteger individualmente sus intereses y agachando la cabeza cuando se percibe algún peligro.

Si ayer hubo algún pudor moral latinoamericano ante agresiones imperiales a los pueblos al sur del Río Grande —también los bolivianos y peruanos—, hoy la solidaridad ante un pueblo de 11 millones de habitantes, agredido con brutalidad inhumana y sometido al hambre por los Estados Unidos de Trump, no da para más de un millón de dólares, incluso polémicos en el deshumanizado debate político nacional.

JOSE SANFUENTES

Ayuda

Señor Director:
 La mejor ayuda humanitaria a Cuba sería promover la existencia de elecciones con más de un candidato no oficial. Simple.

JOSE MANUEL SILVA S.

Apuntes de verano

Señor Director:
 Desde Villarrica, algunos comentarios. Las contribuciones suben a las nubes y los joyas en las calles de la ciudad llegan al infinito.

Los camiones madereros con cargas que nadie controla destruyen los caminos que tanto ha costado pavimentar.

Los cobros de estacionamiento aparecen con valores inusitados y en calles desconocidas.

Ahora, la ciudad, aunque repleta, tiene mucho encanto aún con el mal tiempo de este mes.

ROBERTO PIRIZ SIMONETTI

Viudo de partido

Señor Director:
 Soy militante de Evópoli, y en mis días de verano leo "El Pedestal Vacío", de Cristián Wanner.

Ante la posibilidad de la desaparición de nuestro partido, reflexiono sobre lo positivo que sería que los dirigentes de Amarillos, Demócratas y Evópoli unieran fuerzas, reuniendo un partido de centro que represente el equilibrio, la moderación, el sentido común, el respeto irrestricto a los derechos humanos, el Estado de Derecho, y también la promoción de derechos sociales.

ARTURO GUZMAN V.
 Ingeniero comercial

Kast y la democracia iliberal

Señor Director:
 Agradezco la extensa respuesta de Carlos Peña a mis críticas a su columna del domingo pasado. Efectivamente, la deriva individualista de las democracias liberales no procede solo de una errónea concepción de la libertad ("our own good is our own way"), sino que ha visto reforzada por profundas transformaciones sociales, de las que da cuenta la sociología, y que se manifiesta en una creciente anomía y una atomización relativista y permisiva.

La argumentación del columnista rector se funda en una distinción entre una concepción filosófica moral y una concepción institucional. Si éstas se pueden distinguir, en la realidad no cabe separarlas. En todo lo que hacemos se comunica una determinada concepción del bien y de una vida digna de ser vivida.

El Presidente electo, en su campaña, decidió dejar de lado cuestiones a las que adhiere y que considera que son el tejido esencial de la arquitectura de la sociedad (matrimonio, familia), porque hay tareas prioritarias y esos asuntos dividen a los chilenos en posturas irreconciliables. Mostró gran amplitud de criterio al nombrar algunos ministros liberales. Sin ir más lejos, nombró ministro de la Cultura (nada menos de la cultural, en la que siempre ha predominado un izquierdismo progresista) a Undurraga, quien es partidario de la ideología de género, la eutanasia, el aborto, el matrimonio igualitario, adopción homoparental, experimentos "trans".

Es verdad "que la adhesión a las instituciones de una democracia liberal no significa ser liberal en un sentido filosófico-moral", aunque yo preferiría no separarlos. No me cabe duda de que el ministro Undurraga podrá hacer una gran labor en el ámbito de la cultura, pero si renueva el compromiso que adoptó el 27 de agosto de 2024 con organismos LGBTI

para promover derechos LGBTIQ+, seguramente le pedirán la renuncia.

Son muchas más cosas las que nos unen a los liberales de derecha (vigorizar la sociedad y recortar los tentáculos del Estado, principio de subsidiariedad, gestión pública privada de universidades, hospitales, carreteras, etc.) y no les reprocho, como hace el columnista, su mudez cercano a la inconsciencia. Algunos podrán considerar cándido e ingenuo a Kast, yo valoro su apertura a una sociedad diversa y plural.

JORGE PEÑA VIAL

Iliberal

Señor Director:
 Carlos Peña en su última columna, consigue su crítica a José Antonio Kast a la "luz de su individualismo". En particular, por las recientes visitas a presidentes "autoritarios", lo que revela en él una peligrosa deriva iliberal. Sobre decir que Kast aún no goberna y, en su sustitutivo, no ha adiado explícitamente los pilares básicos de una democracia liberal: elecciones competitivas, vigencia del Estado de Derecho y contrapesos institucionales. Convertir el contacto político en prueba de liberalismo implica rebajar el estándar liberal y sustituir el juicio institucional por una lógica de sospecha. La crítica válida no es con quién se conversa, sino cómo se propone gobernar bajo qué reglas.

El liberalismo clásico —lejos de ser moralmente vacío— reconoce y valora la diversidad de concepciones de una vida buena, pero sostiene que el diseño institucional debe orientarse sin abdicar de la dignidad humana como principio rector, con derechos protegidos, reglas comunes y límites al poder. Esa es precisamente la función de las instituciones: cautelar la convivencia y el descubrimiento.

Carlos Peña se preocupa sobre todo contra los riesgos de abrumar a la democracia liberal, su crítica parece extenuarse cuando él mismo reconoce que la democracia liberal moderna no ha logrado resolver la crisis sociológica de la anomía moral, el individualismo y el subjetivismo. Señalar el peligro del liberalismo es necesario; asumir las insuficiencias del liberalismo realmente existente para generar cohesión social también lo es. ¿Qué pasa cuando la sociedad ya no produce espontáneamente los hábitos que el liberalismo necesita?

Fortalecer la democracia liberal exige no solo defender sus reglas, sino mejorar su capacidad de sostener vínculos, responsabilidad y dignidad compartida, sin renunciar a sus principios. En eso nuestra democracia liberal está al debe.

CARLOS WILLIAMSON
 Profesor titular UC

La urbanidad no es ideología

Señor Director:
 A propósito de la reciente columna sobre los gestos del Presidente electo a su esposa, me permito discrepar con la interpretación de que tomarse de la mano o practicar la caballeridad respondía a una "corriente filosófica" que se pretenda implementar.

Al igual que muchos chilenos, camino de la mano con mi pareja por la calle, me ofrece el brazo en eventos sociales o me abre la puerta del vehículo por una razón mucho más sencilla y profunda que cualquier doctrina: el afecto y el respeto mutuo. Atribuir estos actos de urbanidad básica —que bien describió Manuel Antonio Carreño como la base de la convivencia— a un plan político, es sobreintelectualizar algo que nace del corazón y de la buena educación.

Politicizar la cortesía solo contribuye a dividirnos en lo más elemental. La amabilidad y demostración de afecto no tiene color político; es, simplemente, humanidad en su estado más puro.

ROSE MARIE MICHELLAND BYXBEE

Permisología y personas

Señor Director:
 En los casos descritos en su reciente reportaje de Economía y Negocios, sobre los calvarios que sufren los proyectos de inversión, es necesario destacar una arista del problema que no se menciona con suficiente énfasis.

Detrás del ridículo caso de los naranjillos hubo una o más personas decentemente describirían que tomaron una decisión que condujo a la paralización del proyecto.

En el caso de Starkraft, misma situación. En el Parque Fotovoltaico Algarrobal, misma situación.

En suma, en el sistema de permisos hay personas específicas, con nombre y apellido, a las cuales las consecuencias económicas y sociales de sus decisiones no les importan en lo más mínimo. Les preocupa más el bienestar de algunos insectos que un hospital público (caso real).

Hay en los propósitos del nuevo gobierno encinables deseos de eliminar o simplificar normas. Eso es muy positivo, pero... si siguen las mismas personas describidas